



COLUMNISTA

UE - EE. UU.: relación incierta

Protestas alemanas contra la Asociación Transatlántica para el Comercio, que negocian EE. UU. y la Unión Europea, reflejan inconformismo.

Beethoven Herrera Valencia

OPINIÓN · POR: BEETHOVEN HERRERA VALENCIA · OCTUBRE 02 DE 2016 08:29 P.M.

Las protestas alemanas en Berlín, Hamburgo, Frankfurt, Colonia y Leipzig contra la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión que negocian Estados Unidos y la Unión Europea, reflejan el creciente inconformismo contra las negociaciones caracterizadas por el secretismo, y coinciden con la recomendación de altos funcionarios europeos, en el sentido de suspenderlas.

Según se ha filtrado, el acuerdo trasladaría a tribunales privados la solución de las diferencias entre empresas y gobiernos, y debilitaría los estándares ambientales y los derechos del consumidor en Europa. Este acuerdo cobijaría a 800 millones de personas y cubriría el 60 por ciento del PIB mundial. Frente a las críticas, la Comisaria Europea de Comercio, Cecilia Malström ha dicho que “las negociaciones no han fracasado”, y argumentó que la UE tiene el mandato de los 28 países para adelantar la negociación.

Los críticos del acuerdo acusan a las autoridades de estar rebajando las normas europeas para compatibilizarlas con las estadounidenses en materia de protección medioambiental, seguridad agroalimentaria y solución de diferendos. El viceprimer ministro alemán, socialdemócrata en la coalición de gobierno, Sigmar Gabriel, dijo que las negociaciones habían fracasado, aunque la canciller Merkel ha defendido las bondades del acuerdo. A la serie de críticas de alto nivel, se sumó el ministro de Comercio francés Matthias Fekl, quien anunció que su gobierno pedirá oficialmente el fin de las negociaciones, pues se han realizado en la opacidad, y propuso comenzar desde cero, ya que “mientras Europa va cediendo en la negociación, los americanos no dan nada, o solo migajas, y no es así como se debe negociar entre aliados”. (El Tiempo 09/13/06).

Las negociaciones comenzaron en el 2013, y en 14 rondas no hay acuerdo sobre los 30 capítulos de la agenda; y aunque los defensores prometen que generará dos millones de empleos y aumentará 0,5 por ciento el PIB anual, Estados Unidos no quiere abrir sus licitaciones públicas a empresas europeas, y Europa no abrirá su mercado agroalimentario. Hillary Clinton, quien apoyaba el tratado, ha advertido que no lo ratificaría; y Trump se ha opuesto a los TLC.

La marea globalizadora se está revirtiendo: los índices del comercio mundial respecto de la producción no han cambiado desde el 2008, y el volumen de comercio mundial se detuvo entre enero del 2015 y marzo del 2016, aunque la economía mundial seguía creciendo. El saldo de activos financieros transfronterizos que había llegado al 57 por ciento de la producción mundial en el 2007 cayó al 36 por ciento en 2015, y la inversión extranjera directa se mantiene por debajo del 3,3 por ciento de la producción mundial, alcanzado en el 2007 (Martin Wolf, Portafolio 09/10/2016).

Frente a la agravada concentración del ingreso y la creciente desigualdad, amplios sectores de la población consideran que la globalización no los beneficia.

Beethoven Herrera Valencia

Profesor U Nacional y Externado
beethovenhv@gmail.com